

El Portal de Quart y la arquitectura valenciana del siglo XV

Amadeo Serra Desfilis

Universidad de Valencia

Es sabido que puertas y murallas son empresas edilicias de primer orden en las ciudades medievales. A la construcción de los muros dedicaban sus esfuerzos las magistraturas municipales con el patrocinio del monarca, quien confiaba en la fortaleza de sus ciudades para la salvaguarda del reino. Las murallas marcaban el límite del espacio urbano y Alfonso X *el Sabio* define en las *Partidas* la ciudad como «todo aquel lugar que es cercado de los muros, con los arrabales et los edificios que se tienen con ellos»¹.

Dentro del conjunto de los muros y fortificaciones sobresalen las puertas, bastiones de la defensa urbana y puntos de acceso al interior de la ciudad para el visitante. A su propio valor capital dentro de la arquitectura militar medieval la puerta añade otro de orden simbólico al convertirse en uno de los elementos característicos de cada ciudad particular: en sus portales la ciudad ofrece la primera imagen propia al forastero, mostrando las armas del municipio y poniéndose bajo la protección de los santos patronos allí representados. Cuando el visitante es ilustre la puerta se transforma en escenario de ingresos triunfales y solemnes bienvenidas. No extraña, por tanto, que en los siglos XIV y XV, con la pujanza de la arquitectura civil en los estados de la Corona de Aragón, se definiera un tipo de puerta monumental que merece ser considerada entre las principales obras arquitectónicas de aquel tiempo. Nos proponemos estudiar aquí un ejemplo notable de puerta urbana monumental, el *Portal de Quart* de Valencia, construido en sus partes principales entre 1441 y 1469 aproximadamente, para conocer mejor un momento particular de la arquitectura valenciana y las mentalidades que alumbraron la concepción de esta magna obra.

¹ ALFONSO X EL SABIO, *Las Siete Partidas*, vol. III, Madrid, Imprenta Real, 1807, p. 720 (Séptima Partida, título XXIII, ley VI).

Arquitectura y ciudad: el nuevo Portal de Quart

En la década de 1440 la política de reformas urbanas encaminadas al *embelliment de la ciutat* se encontraba en su apogeo: en 1442 el jurado Joan Ferrando informaba al Consejo de la Ciudad (*Consell General*) de la gran cantidad de mejoras llevadas a cabo en el trazado de calles y plazas, reclamando al propio tiempo la coordinación de los diversos trabajos². Las decisiones de las reformas urbanas y la construcción de nuevas obras públicas correspondían a los Jurados (*Jurats*), brazo ejecutivo de la asamblea municipal (el *Consell General*), asesorados por el *Racional* (intendente de la Hacienda municipal), dos abogados y el Síndico (*Sindic*). En cambio la supervisión técnica se reservaba al Maestro de las obras de la Ciudad (*Mestre de les obres de la Ciutat*), un maestro constructor elegido por los jurados para entender en todas las reformas urbanas y nuevas construcciones patrocinadas por el municipio. De la importancia que la construcción y el mantenimiento de las fortificaciones, los puentes y los portales de la muralla da idea la existencia desde 1358 de un órgano municipal dedicado a la gestión económica y administrativa de éstas y las demás obras públicas de la ciudad: la *Fàbrica de Murs e Valls*³.

Hacia 1440 el gobierno municipal valenciano contempló la posibilidad de sustituir la primitiva puerta de Quart —así llamada porque de ella partía el camino hacia ese lugar— por otra de mayores ambiciones monumentales y representativas al estilo de la levantada más de cuarenta años antes en el Portal de los Serranos (*Portal dels Serrans*, 1392-1398) o el Portal Nuevo o de Santa Cruz (*Portal Nou*), empezado en 1391 pero concluido sólo en 1471⁴.

Las razones que inclinaron a los jurados a comenzar la construcción de una nueva puerta de gran tamaño antes de rematar la fábrica del Portal Nuevo no aparecen explícitas en la documentación pero pueden comprenderse a la vista de las circunstancias. Por aquel entonces la Hacienda municipal estaba gravada por los cuantiosos gastos de un audaz programa de reformas urbanas que aspiraba al embellecimiento de la ciudad. Aunque la deuda pública en forma de censales, los fondos propios de la *Fàbrica de Murs e Valls* y las compensaciones que se recaudaban de los beneficios obtenidos por algunos particulares en el curso de ciertas intervenciones urbanísticas eran fuentes financieras nada despreciables, resultaban al cabo insuficientes para enjugar los enormes gastos en materiales, mano de obra e indemnizaciones⁵. Había que imponer un orden de prioridades en las inversiones: los ensanches de calles y plazas, las rectificaciones de trazado y alineaciones se sentían como necesidades imperiosas y entre los edificios públicos la Lonja de mercaderes y la Casa de la Ciudad eran ob-

² *Archivo Municipal de Valencia (=AMV)*, Manual de Consells (=MC), A-32, 2.^a mano, f. 101 r., 14-XII-1442.

³ Sobre esta institución de la Valencia foral y en particular sobre su vida administrativa y económica, puede consultarse la monografía de V. MELIÓ URIBE, *La «Junta de Murs i Valls». Historia de las obras públicas en la Valencia del Antiguo Régimen, siglos XIV-XVIII*, Valencia, Consell Valencià de Cultura, 1991, en especial pp. 36-69.

⁴ Sobre el *Portal Nou*, luego llamado también de San José, remitimos al estudio documental de S. CARRERES ZACARÉS, «El Portal Nuevo», *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, XI, 1943, pp. 188-197.

⁵ Acerca de la debilidad financiera de la *Fàbrica de Murs e Valls* véanse las consideraciones de V. MELIÓ URIBE, *op. cit.*, pp. 48-51.

jetivos irrenunciables. En cambio la fábrica de un gran portal del que solamente par-tía un camino secundario, el de Campanar, y que daba acceso a un sector urbano dominado por el recinto del burdel, pasó a un segundo plano en favor de otro pro-yecto semejante pero enclavado en lugar más favorable⁶.

El de Quart era considerado —con los de San Vicente, el Mar y los Serranos— uno de los cuatro portales mayores de la ciudad. Hermanaba a los *portals majors* su situación en los accesos principales al casco urbano desde los cuatro caminos prin-cipales: el del norte hacia Aragón y Cataluña (Serranos), el de Xàtiva y el sur del reino (San Vicente), el de poniente hacia Castilla (Quart) y el del este (Mar) hacia la Vila Nova del Grau, primera escala de las mercancías que llegaban a la ciudad por barco⁷. De las cuatro puertas, además, tres se elevaban en el extremo de una calle amplia y recta que encaminaba el tráfico de comerciantes y mercancías hacia el cora-zón de la ciudad: el Portal de Serranos daba paso a la calle homónima, cuyo trazado se procuraba enderezar en la primera mitad del siglo XV; el de San Vicente marcaba el límite del recinto amurallado en el curso de la antigua Vía Augusta, que en línea recta llegaba hasta la iglesia parroquial de San Martín; el Portal de Quart, en fin, era el umbral del antiguo camino incorporado a la ciudad en el ensanche de 1356 con el nombre de calle de Quart y que confluía en el *Tossal* con el eje de la calle de Caballeros.

Por otra parte, durante el siglo XV el auge del comercio valenciano no se basó únicamente en las rutas marítimas sino que también favoreció los caminos que pene-traban en el interior de la Península y conducían, en última instancia, hasta los mer-cados atlánticos, cada vez más atractivos para los comerciantes valencianos y las colonias extranjeras que operaban en la ciudad⁸.

Todas estas circunstancias concurrían en el deseo de reemplazar la que hasta en-tonces había sido una modesta puerta de la muralla por un portal más acorde con la importancia creciente de este acceso al interior de la ciudad. Como muchas otras puertas menores de la Valencia de aquel tiempo, la primitiva puerta de Quart presen-taba, al parecer, la forma de una torre horadada en su base por el vano de acceso al interior de la muralla⁹. S. Carreres añade que su forma era cúbica y tenía mataca-nes (*verdesca*) y rastrillo¹⁰.

⁶ Significativamente en 1444 la reina María, lugarteniente de su marido Alfonso V *el Magnánimo*, instó al Consejo municipal a reconstruir la cerca del *bordell* con ingreso único para controlar mejor el acceso al recinto. *AMV*: MC, A-32, f. 189 (2.ª mano). La mancebía o *bordell de les fembres pecadrius* se extendía en el ángulo noroeste de la ciudad amurallada, entre el Portal Nuevo, la plaza de Mossén Sorell y la calle de la Corona. Un estudio clásico sobre el antiguo burdel valenciano se debe a M. CARBONERES, *La mancebía de Valencia*, Valencia, 1874.

⁷ J. GUIRAL ha estudiado la riqueza del comercio naval valenciano en el siglo XV en *Valencia, puerto mediterráneo en el siglo XV (1410-1525)*, València, Ed. Alfons el Magnànim, 1989, en particular pp. 27-48, y el capítulo II «De la nave a la ciudad», pp. 71-135.

⁸ El cambio en el equilibrio entre el área atlántica y la mediterránea en la orientación del comercio valenciano de esta época ha sido subrayado por P. IRADIEL, «El Segle XV: 1. La evolució econòmica», *Història del País Valencià*, vol. II, Barcelona, Edicions 62, 1989, pp. 301-311.

⁹ Así lo prueba una noticia de 1394 que al enumerar las diferentes puertas de la muralla se refiere a la del Quart como «la torre del portal del Quart» (*AMV*, Sotsobreria de Murs i Valls [=SMV], d³-6, ff. 199, v.-200 r.).

¹⁰ S. CARRERES ZACARÉS, «El Portal de Quart», *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, XI, 1943, p. 46.

El tipo arquitectónico

Para el nuevo portal se prefirió un tipo arquitectónico mucho más monumental y difundido en toda el área mediterránea a partir del modelo romano de la *porta castrorum*¹¹, al que se había recurrido pocos años antes en el Portal Nuevo. Como éste el Portal de Quart adoptaría la forma semicilíndrica en el cuerpo saliente de las torres gemelas, aunque la concepción general de la puerta urbana como arco triunfal se encontraba ya plasmada en el Portal de los Serranos¹².

Historia y etapas de la construcción

Las obras comenzaron en 1441 a tenor de un documento publicado por M. Carboneres que se refiere al portal como una construcción en marcha —«la obra del portal que al present se fa»— y que convenía acabar cuanto antes ya que parte del muro y la antigua puerta habían sido derribados para despejar el solar¹³. La urgencia era tal que la *Junta de Murs e Valls* destinó a la fábrica de la nueva puerta al menos 1.000 florines anuales que se sumaban a los 1.000 reservados en cada ejercicio para los muros y valladares de la ciudad, a la sazón invertidos también en aquel mismo proyecto¹⁴.

A partir de marzo de 1443 puede seguirse el avance de las obras según el registro puntual, jornada a jornada, de los libros de *Sotsobreria de Murs e Valls* conservados en el Archivo Municipal de Valencia¹⁵. En los primeros días de aquel mes las labores de cimentación estaban ya terminadas pero las lluvias invernales habían dañado las bases «de les torres començades del portal de Quart»¹⁶. El 12 de marzo los trabajos afectan a los cuerpos inferiores de los dos torreones, donde cobran forma los alambores en acusada escarpa¹⁷. En marzo de 1444 los maestros canteros (*piquers*),

¹¹ En época imperial el tipo de puerta ciudadana se había definido en sus elementos esenciales: un vano arqueado entre dos torres salientes unidas por un camino de ronda. El modelo se encuentra bien representado en ejemplos tardíos, como la Puerta de Sucidava (Rumanía, siglo III), o muchas de las de la muralla Aureliana de la propia capital del Imperio, aunque sus antecedentes son remotos. Véase J.B. WARD PERKINS, *Arquitectura romana*, 2.^a ed., Madrid, Aguilar, 1989, pp. 17-18, 114, 189.

¹² El Portal de los Serranos está aún más próximo a modelos romanos pues mantiene el recuerdo de las arquerías que corren sobre la puerta (como en la *Porta Nigra* de Tréveris) en la delicada tracería ciega de arcos entrelazados.

¹³ Documento citado por M. CARBONERES, *Nomenclátor de las puertas, calles y plazas de Valencia*, Valencia, 1873, pp. 2-3: «La dita obra del dit portal la qual es molt necessaria. Attes maiorment que lo portal vell que era en lo loch on de present se fa lo dit Portal encara gran part del mur es enderrocat per causa de la dita obra prenga prestament fi».

¹⁴ «(Los jurados, el racional y los obreros) manaren que ultra los dits mil florins que casquen any se dehuen despendre en la obra del dit Portal ne sien distribuïts altres mil florins, en aixi que cascun an daci avant fins lo dit Portal sia acabat lo Sotsobrer i Sotsobrer que seran sien tenguts despendre e metre en obra del dit Portal almenys fins en quantitat de dos milia florins cascun any e si mes podran mes tant com bonament podrá» (citado por M. CARBONERES, *op. cit.*, P. 3).

¹⁵ En estas mismas fuentes se basa el estudio pionero de S. CARRERES ZACARÉS, «El Portal de Cuarte», *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, XI, 1943, pp. 46-64 y 136-140. Por su naturaleza de libros de cuentas estos volúmenes recogen los gastos en mano de obra y materiales de las obras municipales pero apenas suministran indicaciones acerca del cumplimiento de las distintas fases de la construcción.

¹⁶ *AMV*: SMV, d³-45, f. 6 r.

¹⁷ *AMV*: SMV, d³-45, f. 6 r. Se hacen «tapieres per als alambors de les dites torres».

con Francesc Baldomar al frente, se suman a los albañiles (*obrers de vila*), que labo-
raban desde el comienzo de la fábrica bajo la dirección de Jaume Gallent *el Mayor*¹⁸.
A lo largo de todo el año 1444 se completa el cuerpo inferior de las torres: se perfilan
los alambres y se superpone a éstos una gruesa moldura de piedra (*garlanda*); ya
en el mes de junio pueden empezar a alzarse los muros de tapial mientras los canteros
tallan las molduras pétreas (*bosells*) de las partes inferiores¹⁹.

Desde entonces albañiles y canteros colaborarán en el progreso de esta obra de
fábrica mixta de tapial y sillería. En efecto, los cuerpos semicilíndricos de las torres
están montados en obra de argamasa según la técnica del tapial, que se sirve de cajas
de madera (*taules*) mientras fraguan los materiales²⁰. En cambio la puerta, el cuer-
po central, los matacanes, las almenas y las cámaras abovedadas abiertas hacia la
ciudad muestran aparejo de sillería bien trabado²¹.

En junio de 1445 se preparan las cimbras de madera de una de las bóvedas voltea-
das sobre el pasadizo del portal propiamente dicho y en febrero del año siguiente se
hacen los moldes de las trompas del cuerpo central hueco que antecede a la puerta²².
Cuando se colocaron las claves de estas bóvedas, luego decoradas con las armas rea-
les, pudo abrirse el paso del portal, acontecimiento que mereció una gratificación
para los *mestres* de la obra²³.

Durante el año 1447, pese a la decisión municipal de invertir 22.000 sueldos reales
de Valencia en la obra del Portal de Quart, los trabajos sufrieron retrasos e interrup-
ciones ocasionales a causa del incendio de la plaza del Mercado y sus alrededores
el día 16 de marzo²⁴. La *Fàbrica de Murs e Valls* tuvo que afrontar los estragos del
fuego y las tareas de derribo y desescombros subsiguientes²⁵.

¹⁸ *AMV*: SMV, d³-46, f. 11 r.: trabajos de cantería dirigidos por Francesc Baldomar; f. 18 v., Jaume Gallent conserva su jornal de 5 sueldos (*sous*) diarios y el título de «maestre de la obra».

¹⁹ *AMV*: SMV, d³-46, f. 17 r.: se empieza a «rasar les torres» (23-III-1444); f. 39 v.: se compra la piedra «a opa de una garlanda qu'es de fer entorn de les torres al cap del alambor» (17-III-1444); f. 67 r.: Jaume Gallent dirige los trabajos «per fer tapieres e taules per ops de tapiar e paredar denton les dites torres damunt los bocells» (12-VI-1444); f. 116 r.: se labran los *bosells* del portal (13-VIII-1444).

²⁰ *AMV*: SMV, d³-46, ff. 146 r. y 167 r. Así el 24 de septiembre de 1444 los albañiles se ocupan de «fer parar les taules per obs de paredar d'argamassa» y el 15 del mes siguiente acuden carpinteros «per adobar les tapieres».

²¹ *AMV*: SMV, d³-46, ff. 71 v. y 200 r. El 14 de junio de 1444 Francesc Baldomar visita las canteras de Godella con la misión de reconocer la piedra necesaria para la obra y el 4 de febrero de 1445 se ordena «fer picar volsors e altres pedres per a la dita obra». No obstante las cámaras del interior de ambas torres se cubren por bóvedas de cañón apuntado de ladrillos dispuestos en sardinel y arcos fajones de piedra.

²² *AMV*: SMV, d³-47, f. 76 r. El 17 de junio el carpintero Salvador Vinyals recibe 4 sueldos por «refer les cindries e aquelles tornar a fayçonar a obs de la primera volta maior del dit portal». No obstante se encuentran referencias a las bóvedas del portal desde junio de 1444 (ff. 77 v. y 78 v.). De éstas la exterior presenta la disposición de medio cañón enviajado y la que recae intramuros es de arista con sus ejes también en esviaje. El 12 de febrero de 1446 se registra el pago de una «fulla post que servi per fer molles e les pechines del dit portal» (f. 199 r.).

²³ *AMV*: SMV, d³-48, ff. 73 v. y 106 r.

²⁴ *AMV*: MC, A-33, f. 275 v. Al jurar su cargo el *sotsobrer de murs e valls* Miquel Martorell se compromete a gastar 22.000 sueldos durante su año de ejercicio «en la obra de les torres del portal de Quart» (11-III-1447).

²⁵ *AMV*: SMV, d³-49, f. 11. De este incendio arrasador, conocido como «lo gran foc del mercat», guardó memoria el autor coetáneo del *Dietari del capellà d'Alfons el Magnànim*, València, Alfons el Magnànim, 1988, p. 97.

Una vez acondicionado el portal de la muralla en sentido estricto se levantaron las torres y el cuerpo central con sus tres estancias abovedadas con gola abierta. Así el 5 de mayo de 1449 la *Fàbrica de Murs e Valls* compra los materiales y pertrechos necesarios para subir la piedra de las bóvedas superiores de las torres²⁶.

Si bien la epidemia que se abatió sobre la ciudad en 1450 obligó a detener todas las obras públicas y en primer lugar las del Portal de Quart, entre los meses de julio y noviembre de aquel año²⁷, entre 1451 y 1457 van configurándose los volúmenes de la construcción hasta la altura de los matacanes: en agosto de 1452 faltaba poco para cerrar la bóveda de crucería anervada del cuerpo central, el 11 de diciembre se pintan las claves de dicha bóveda y a comienzos del año siguiente se trabaja en el antepecho que custodia la puerta²⁸. Al cabo, en el segundo semestre de 1456 y primeros meses de 1457, se concluyen los arcos y las bóvedas superiores de ambas torres²⁹.

La fábrica no puede darse aún por acabada pero en los años sucesivos el Portal de Quart pierde peso en el conjunto de las obras públicas de la ciudad mientras los maestros canteros y albañiles se encargan de coronar con almenas y matacanes los dos grandes torreones³⁰.

La reanudación de las obras del Portal Nuevo o de Santa Cruz en 1464 indica que el de Quart ya no consumía tantos esfuerzos y recursos como en las dos décadas anteriores por estar casi terminado, a falta de trabajos de pavimentación y reparaciones menores entre 1468 y 1469³¹.

Tras una larga interrupción de cinco años, en el mes de mayo de 1474 se acondiciona un pavimento y hasta enero de 1476 no se construye una de las escaleras de caracol que subían a la plataforma superior de las torres³². Todavía en abril de 1492 la *Junta de Murs e Valls* instaba a que se realizasen tareas de reparación y consolidación en el portal «en forma e manera que les dites torres sien conservades»³³. Ésta

²⁶ *AMV*: SMV, d³-51, f. 56 r.

²⁷ *AMV*: SMV, d³-52, f. 101 r. (28-VII-1450), f. 141 r. (23-XI-1450). Sólo siguieron en marcha algunas intervenciones en el cauce del río Turia que se consideraban inaplazables.

²⁸ *AMV*: SMV, d³-54, f. 89 r. La *Junta de Murs de Valls* acuerda que una vez «closa la volta que a present se fa en la torre d'enmig del portal de Quart» se detengan las obras hasta que no se haya saldado la deuda pendiente con el carpintero Antoni Pellicer a cuenta de la madera empleada hasta entonces. Pintura de las claves de la bóveda (f. 153 r.). El 25 de febrero de 1453 se compran grapas de hierro para el «apitrador damunt lo portal» (f. 199 r.).

²⁹ *AMV*: SMV, d³-58, f. 57 v., el 19 de junio de 1456 los carpinteros cobran su salario «per obrar les cindries per als archs del portal de Quart»; el 26 de febrero del año siguiente se paga el yeso empleado en «cloure les voltes sobiranes de les torres del portal de Quart» (f. 188 v.); dos días después se registran los gastos del montaje y la madera de las cimbras de las bóvedas superiores (ff. 188 v.-189 r.).

³⁰ *AMV*: SMV, d³-59. Primero se montan los antepechos almenados y los matacanes de la torre norte («la torre que es a man dreta exint de la ciutat», 20-IV-1458, f. 38 r.); luego se hace lo propio con la torre sur («appellada de Sant Nicholau», seguramente por quedar dentro de la demarcación de esta parroquia, 17-VII-1458, f. 87 r.); se montan, en fin, las almenas de la misma torre («muntar pedres picades per als murons de la prop dita torre appellada de Sant Nicholau», f. 231 v.).

³¹ *AMV*: SMV, d³-68. El 14 de marzo de 1468 se trataba de «acabar de omplir la torre del portal de Quart» (f. 13 r.); a principios de 1469 se pavimentan y reparan ambas torres (f. 167 r.; d³-69, ff. 10 r.-12 r.).

³² *AMV*: SMV, d³-72, ff. 26 r.-29 r. (10 al 14 de marzo de 1474); d³-75, ff. 176 r.-191 r. (5 al 31 de enero de 1478).

³³ *AMV*: Libres de la Fàbrica de Murs i Valls, f. xxx, 3-IX-1492. Estas tareas terminaron el 2 de marzo de 1493.

sería sólo la primera de una serie de intervenciones y reformas que obedecen ya a cambios de uso del edificio —las torres sirvieron como prisión desde 1626 hasta 1931—, ya a remodelaciones parciales hasta llegar a la restauración —por el momento definitiva— llevada a cabo por el arquitecto Emilio Rieta (1976-1982)³⁴.

La arquitectura del Portal de Quart

El fruto final de los esfuerzos de la *Fàbrica de Murs e Valls* en la construcción de esta obra se ajustaba al tipo básico de puerta flanqueada por dos torres gemelas con pretensiones de ingreso triunfal a un recinto amurallado. A partir de este modelo —representado en Valencia por la puerta y torres de los Serranos— el Portal de Quart se caracteriza por su solidez y sobriedad de volúmenes. Esta impresión deriva en buena medida de la masa imponente de las torres semicilíndricas. La elección del tipo de torre redondeada en lugar del prismático presente en el Portal de los Serranos ha inducido con frecuencia a emparentar esta obra con el *Castel Nuovo* de Nápoles (1443-1458...) —en cuya construcción tomaron parte maestros oriundos de la Corona de Aragón— y en especial, con las torres entre las que se encaja el Arco de Triunfo de Alfonso V (concluido en 1486), ingreso principal del palacio-fortaleza napolitana³⁵. Sin embargo, el parecido resulta genérico en exceso: la planta circular había aparecido antes en el Portal Nuevo (comenzado en 1391) y venía imponiéndose en la arquitectura militar europea conforme se difundía el empleo de la artillería.

Por lo demás, frente a la simetría imperante en el arco triunfal napolitano, el Portal de Quart destaca por la disposición de la planta en esviaje para acomodar el eje de la puerta al trazado rectilíneo de la calle de Quart, la cual no atraviesa perpendicularmente la muralla occidental de la ciudad. Numerosas medidas del Consejo municipal procuraban en esas mismas décadas enderezar el curso de las calles suprimiendo los retranqueos de las líneas de fachada y los saledizos de las viviendas³⁶. De hecho en 1444 el ensanche y nuevo trazado de la calle de Serranos, que conducía a la puerta del mismo nombre, provocó un litigio entre los vecinos y las autoridades municipales resuelto mediante una sentencia real en favor del derecho de los jurados a derribar los saledizos «ad ornatum et decorem» de la ciudad, de la calle y del propio Portal

³⁴ De las intervenciones, reformas y restauraciones posteriores al siglo XV dan cuenta S. CARRERES ZACARÉS, «El Portal de Cuarte», *op. cit.*, pp. 60-64, 136-140, y D. Benito GOERLICH, *Valencia y Murcia* (colección *La España Gótica*), Madrid, Encuentro, 1989, pp. 370-373. Sobre la más reciente restauración véase «Restauración de monumentos: Torres de Quart (Valencia)», *Boletín de la Asociación Española de Amigos de los Castillos*, 1970, p. 82.

³⁵ Acerca del parentesco entre ambos edificios véase E. TORMO, *Levante*. Madrid, Calpe, 1923, p. 140. Un resumen del estado actual de los conocimientos sobre la historia de *Castel Nuovo* y la participación en las obras de maestros mallorquines y catalanes puede encontrarse en N. de DALMASES, A. JOSÉ I PI-TARCH, *Història de l'art català. III: L'art gòtic (segles XIV i XV)*, Barcelona, Edicions 62, 1984, pp. 93-94. A propósito del arco triunfal véase R. CAUSA, «Sagrera, Laurana e l'arco di Castelnuovo», *Paragone*, núm. 1954, pp. 2-23.

³⁶ Véase, por ejemplo, la rectificación de alineaciones en la calle del *Campanar Nou* —actualmente del *Micalet*— en 1448. *AMV*: MC, A-34, f. 122, 22-VIII-1448.

de los Serranos³⁷. En el caso del Portal de Quart se quiso, sin duda, favorecer igualmente la visibilidad del monumento y ordenarlo en relación al eje viario que en él desembocaba.

Atenúa el efecto de asimetría del conjunto, visto desde fuera de la ciudad, el desigual tamaño de las torres —siendo mayor la septentrional— y el plano del cuerpo central, que no es exactamente perpendicular al eje del portal sin llegar a ser tampoco paralelo al lienzo de la muralla perforado por éste. Tales correcciones ópticas subrayan con sutileza la apariencia monumental del Portal de Quart para quien se aproximaba a la muralla por el camino hoy convertido en calle, denunciando así el intento de conciliar dos visiones privilegiadas de la puerta, intramuros y extramuros de la ciudad, desde la calle y el camino respectivamente.

Contemplado extramuros el portal queda empuqueñecido entre las dos enormes torres, cubiertas en un principio por el revoque uniforme y pulido de la fábrica de tapial. En la base y la cima de los cuerpos cilíndricos gruesas molduras (bocelos y escocias) marcan el tránsito hacia los alambores, mucho más escarpados y profundos cuando se conservaba el foso de la muralla, y hacia el volado matacán. El descenso de éste en el adarve central sirve mejor a su función defensiva a la vez que compensa la escasa diferencia de altura entre los tres cuerpos del edificio, confiriendo a las torres una apariencia más esbelta. Este toque más airoso aparta al Portal de Quart de sus precedentes más próximos, los portales de los Serranos y Santa Cruz o Nuevo en la misma ciudad, o del *Castel Nuovo* de Nápoles, con sus matacanes corridos y sus torres poco sobresalientes.

La puerta adopta la forma típica de los vanos de ingreso de las casas señoriales y los palacios civiles en los estados de la Corona de Aragón, a saber, un arco de medio punto con dovelas muy profundas y estrechas cuidadosamente despiezadas. Bajo la pequeña imposta que hay sobre el portal campean en el día las armas reales entre las de la ciudad, pero en su origen el monumento mostraba como símbolo protector el Ángel Custodio de la Ciudad labrado en piedra³⁸.

Al otro lado de la muralla se observa el mismo afán por conferir ligereza a la obra. La creciente flecha de las estancias abiertas al interior de la ciudad alivia en buena medida las proporciones pesadas de los robustos torreones. La cámara central, situada sobre el portal, se cubre, además, con una bóveda de crucería sin nervios articulada en dos tramos oblongos, ofreciendo una muestra del refinamiento de la estereotomía en la arquitectura valenciana de aquellos años³⁹.

Como en el Portal de los Serranos las golas abiertas de las cámaras interiores evitan que los ocupantes de las torres puedan hacerse fuertes en ellas contra los defenso-

³⁷ Sentencia dictada por la reina María de Castilla como lugarteniente de su marido Alfonso V *el Mag-nánimo*. El texto íntegro se encuentra en L. ALANYÁ, *Aureum Opus regaliū privilegiorum civitatis et regni Valentie*, Valencia, 1515, ff. 194 v.-195 r.

³⁸ *AMV*: SMV, d³-55, f. 182 r. El 4 de marzo de 1454 la *Junta de Murs e Valls* ordena que se talle una imagen del Ángel Custodio para colocarlo sobre el Portal de Quart. La obra fue encomendada, días más tarde, al escultor Joan Navarro.

³⁹ Sobre la crucería anervada en el gótico valenciano de la segunda mitad del siglo XV puede consultarse F.M.^a GARÍN ORTIZ DE TARANCO, «Una posible escuela hispanolevantina de crucerías anervadas», *Homenaje al profesor Cayetano Mergelina*, Murcia, Universidad de Murcia, 1961-1962, pp. 431-439.

res de la ciudad, según una solución adoptada en las fortificaciones de Avignon entre 1358 y 1364⁴⁰. Destaca, en cambio, en el Portal de Quart el enjarje de los salmeres de los arcos ojivales recayentes intramuros —y en particular del central—, como una prueba más de la madurez alcanzada por los maestros constructores valencianos en el corte y aparejo de los sillares. En efecto, el dovelaje hasta la mitad de la altura del arco está compuesto de sillares trabados con el aparejo del muro y que exigen, por tanto, una talla particular para cada bloque y un montaje programado, aunque a cambio se reduce el empleo de cimbras de madera en el proceso de construcción⁴¹. Este tipo de enjarje exige tallar horizontalmente los lechos de cada dovela, la cual deberá encajar por sus extradós con el aparejo de los sillares adyacentes mientras que el otro extremo tendrá que someterse a las molduras del intradós del arco. Semejante procedimiento determina un control estrecho de la talla de cada dovela, que ocupa un lugar específico en el despiece del arco y no admite el corte en serie.

Los artífices del Portal de Quart

Los historiadores valencianos han aceptado sin reservas la atribución de la obra del Portal de Quart al maestro Pere Bonfill⁴². En realidad fueron varios los maestros constructores activos en la fábrica desde sus comienzos. En 1443 estaba al frente de los trabajos, apenas comenzados dos años antes, Jaume Gallent, quien recibía el título de *mestre major* y un jornal de 5 sueldos⁴³. El 13 de marzo de 1444 la *Junta de Murs e Valls* confía la obra de cantería a Francesc Baldomar, *mestre piquer*⁴⁴, sin que Jaume Gallent se viera despojado de su título ni de su salario como *mestre*, pues en cuanto tal se ocupa del diseño de la obra y de los trabajos de albañilería, que afectan principalmente a las torres⁴⁵.

Como obra mixta de tapijal y sillería la construcción del Portal de Quart requería, en efecto, la colaboración en el diseño y la ejecución de la fábrica de un maestro albañil (*mestre d'obra de vila*) y un maestro cantero (*mestre piquer*) y no cabe afirmar la primacía de uno de ellos en la concepción del proyecto⁴⁶.

⁴⁰ Sobre la torre en gola abierta véase F. DURÁN I CAÑAMERAS, «La arquitectura militar catalana del segle XIV», *VII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, vol. III, Barcelona, 1962, p. 297.

⁴¹ Sobre estas cuestiones y la variedad de soluciones adoptadas por los arquitectos europeos del período gótico véase W. MÜLLER, «Le dessin technique à l'époque gothique», *Les Bâtisseurs des Cathédrales gothiques*, Strasbourg, Musées de la Ville de Strasbourg, 1989, pp. 245-246.

⁴² La historiografía valenciana ha seguido unánimemente las opiniones de Tormo acerca de la autoría de la obra y su parecido con el *Castel Nouvo* de Nápoles. Véase E. TORMO, *op. cit.*, p. 140.

⁴³ *AMV*: SMV, d³-45, f. 6 r.

⁴⁴ *AMV*: SMV, d³-46, f. 11 r.: «e que a la dita obra que alli se hauria de fer de pedra picada pogues metre per Maestre en Francesch Aldomar» (*sic.*).

⁴⁵ *AMV*: SMV, d³-46, f. 67 r. Jaume Gallent se encarga de «fer tapieres e taules per ops de tapiar e paredar dentorn les dites torres damunt los bocells e a traçar la dita obra e fer motles per a les dites coses».

⁴⁶ *AMV*: SMV, d³-46, ff. 24 r. y 75 r. El 1 de abril de 1444 Baldomar diseña los moldes de los alambres («Item, pagui an Francesch Baldomar per dos fulls de paper enguntats que compra per ops de fer motles per als alambors de les dites torres») y 20 de junio da forma al portal de piedra («Item pagui an Francesch Baldomar per cost de .I. tinter de terra, una caçola e aygua cuyta. IIII. diners, les quals coses havia comprat per ops de senyalar e pegar los motles de la pedra del portal»). En 1450 Gallent y Baldomar comparten el título de *mestre de la obra*. *AMV*: SMV, d³-52, f. 60 v. (Jaume Gallent), f. 133 v. (Francesch Baldomar).

A principios de 1454 Andreu Valero sustituye a Jaume Gallent en la dirección de las tareas de los *obrer de vila o manobres*, heredando de su antecesor el cargo de *mestre de la obra* compartido siempre con Francesc Baldomar⁴⁷. Éste se aleja paulatinamente de la supervisión directa del trabajo de los *piquers* en 1459 para ceder su puesto al año siguiente al que hasta entonces había sido su ayudante y sustituto eventual, Jaume Pérez⁴⁸. A lo largo de nueve años Jaume Pérez, *piquer*, será el principal responsable técnico de la construcción del Portal de Quart, si bien no alcanza el sueldo ni el título inherentes a su cargo hasta 1461⁴⁹. Pere Bonfill se le asocia en abril de 1464 con la misma división de competencias establecida al comienzo de las obras: Pérez continúa al frente de los *piquers* mientras Bonfill dirige a los *manobres* o albañiles⁵⁰. Sin embargo ambos maestros pasaron pronto a hacerse cargo de las obras del Portal Nuevo, que concentrará la atención de la *Fábrica de Murs e Valls* en los años siguientes. Al reanudarse las obras en 1468 Jaume Pérez y Pere Bonfill volverán a trabajar en las torres de la puerta de Quart, pero el primero pronto será sustituido por Pere Compte⁵¹. En 1474 Francesc Viulaygua pavimenta una de las torres⁵² y en enero de 1478 Martí de Pomares y Vicent *lo Negre* construyen una escalera de caracol⁵³.

Como en 1460 la construcción del Portal de Quart estaba tan avanzada que se trabajaba en los coronamientos almenados de las torres, puede destacarse la intervención en esta obra de Jaume Gallent (1443-1454), Francesc Baldomar (1444-1459) y el auxiliar y después sustituto de éste, Jaume Pérez (1454-1461). Los demás maestros —Andreu Valero, Pere Bonfill y Pere Compte— tuvieron a su cargo las obra por breve plazo y, sobre todo en el caso de los dos últimos, cuando la concepción general del monumento estaba ya definida.

Desde el principio Jaume Gallent dirigió la construcción del Portal de Quart porque había accedido en octubre de 1440 al cargo de maestro mayor de la ciudad (*Mestre de les obres de la Ciutat*), contrayendo así la responsabilidad de supervisar las reformas urbanas y dirigir las obras municipales en los edificios públicos y las fortificaciones de la ciudad⁵⁴. Al requerir la construcción del Portal la participación de maestros canteros los jurados encomendaron el control técnico de la obra en piedra

⁴⁷ *AMV*: SMV, d³-55, f. 148 v. El 26 de enero de 1454 Andreu Valeron recibe un jornal de 5 sueldos y el título de *mestre*.

⁴⁸ Ya en 1454, durante un período de presencia esporádica en la obra del maestro Baldomar, Jaume Pérez figura en primer lugar entre los demás *piquers*, aunque su sueldo es idéntico al de sus colegas y no se indica que posea un rango superior a ellos. *AMV*: SMV, d³-56 (1454-1455), *passim*; d³-60 (1460-1461), ff. 12 y siguientes.

⁴⁹ *AMV*: SMV, d³-61, ff. 83 r., 106 r. Desde septiembre de ese año Jaume Pérez cobra los 5 sueldos acostumbrados para un *mestre* —frente a los 4 diarios que recibía un simple *piquer*— y aparece inscrito como *maestre de la obra del Portal de Quart*.

⁵⁰ *AMV*: SMV, d³-64, f. 19 v. Con este rango y atribuciones figura Pere Bonfill el 19 de abril de 1464.

⁵¹ *AMV*: SMV, d³-68, ff. 13 r. y siguientes. Desde marzo de 1468 las obras son confiadas a Jaume Pérez hasta la llegada en el mes de julio de Pere Compte (ff. 56 r., 94 v.), quien colaborará con Bonfill hasta una nueva interrupción de los trabajos en 1469 (d³-69, ff. 10 r.-12 r.).

⁵² *AMV*: SMV, d³-72, ff. 26 r.-29 r., 10 al 14 de mayo de 1474.

⁵³ *AMV*: SMV, d³-75, ff. 178 r.-191 r., 5 al 21 de enero de 1478.

⁵⁴ *AMV*, MC, A-32, f. 204 r., 6-X-1440. Nomenclamiento de Jaume Gallent para este cargo.

a Francesc Baldomar, quien diez años antes había trabajado ya en la reforma de la propia Casa de la Ciudad⁵⁵. en 1453 muere Jaume Gallent y Andreu Valero le sucede en el cargo de maestro mayor de la ciudad y en la dirección de las obras del Portal de Quart⁵⁶.

El alejamiento de Francesc Baldomar no fue tan drástico ni dramático. En 1458 se encarga de trabajos de ampliación de la catedral de Valencia, obra a la que se vincularía más estrechamente en los años sucesivos hasta merecer el título de *magister fabricae Sedis*⁵⁷. Sin embargo Baldomar no abandonó definitivamente la fábrica del Portal de Quart hasta 1460 para dejar el puesto a su colaborador, Jaume Pérez⁵⁸. Para entonces las obras estaban casi concluidas.

A partir de aquí es difícil deslindar las responsabilidades de Jaume Gallent y Francesc Baldomar en el proyecto del Portal de Quart, pues en cuanto a la ejecución la división de funciones corresponde a las partes de albañilería y de sillería de la propia construcción. Los libros de *Sotsobreria de Murs e Valls* registran intervenciones de ambos maestros en el diseño de elementos concretos del edificio, según ya se vio⁵⁹.

Poco se sabe hasta ahora de Jaume Gallent para perfilar su figura, pero debió de ser un maestro notable en su tiempo a juzgar por su nombramiento como maestro mayor de las obras municipales y su actividad en el cargo (1440-1453)⁶⁰. Su capacidad como proyectista está constatada porque en marzo de 1441 realizó una maqueta en madera de su propuesta para la nueva torre que debía construirse sobre la Cámara de los Ángeles (*Cambra dels Angels*) del Palacio del Real de Valencia⁶¹.

La personalidad de Francesc Baldomar, en cambio, es conocida desde antiguo. Orellana lo incluye en su breve nómina de arquitectos valencianos del período gótico y lo juzga «uno de los primeros y más excelentes Arquitectos de su tiempo» por el mérito de sus dos obras conocidas en la época: la ampliación de la catedral de Valencia y la capilla de los Reyes del convento de Santo Domingo (1439-1463) en la misma ciudad⁶². Precisamente en estas obras atribuidas a Baldomar se observan peculiares motivos y soluciones repetidos en el Portal de Quart, como el gusto por los vanos

⁵⁵ *AMV*: MC, A-30, ff. 185 v. y 270 v.; 13-VII-1434, tasación de obras en la Casa de la Ciudad; 21-V-1435, los jurados designan como «mestre de la obra de la pedra de la scala qu'es fa de nou per pujar als terrats de la Sala an Francesch Baldomar».

⁵⁶ *AMV*: MC, A-35, ff. 19 v.-20 r. (1.ª mano), nombramiento de Andreu Valero.

⁵⁷ Al menos desde 1462. Sobre la contribución de Francesc Baldomar a la ampliación de la Seo valentina, su cronología y noticias documentales, véase J. SANCHÍS SIVERA, *La catedral de Valencia*, Valencia, Imprenta Vives Mora, 1909, pp. 127-128, 561. Más datos acerca de Baldomar y la catedral en J. SANCHÍS SIVERA, «Maestros de obras y lapicidas valencianos en la Edad Media», *Archivo de Arte Valenciano*, XI, 1925, pp. 45-46.

⁵⁸ Éste aparece en 1442 colaborando con otros *piquers* en el portal del coro de la catedral. Véase J. SANCHÍS SIVERA, *loc. cit.*, p. 44.

⁵⁹ Véanse notas.

⁶⁰ En calidad de *Mestre de les obres de la Ciutat* intervino en las obras del Peso de la Harina (1441, *AMV*: MC, A-32, f. 227 v., 1.ª mano), la Casa de la Ciudad (1447, A-33, f. 270 r.), reformas urbanísticas (1448, A-34, f. 76 r.), la Lonja de mercaderes (1448, A-34, f. 123 v.).

⁶¹ Documento publicado por J. SANCHÍS SIVERA, *loc. cit.*, p. 42.

⁶² M.A. ORELLANA, *Biografía pictórica valentina*, 2.ª ed. preparada por Xavier de Salas, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1967, pp. 19-20. Sanchís Sivera reunió datos documentales que ratificaban estas atribuciones; véase J. SANCHÍS SIVERA, *loc. cit.*, pp. 45-46.

enviajados (ventanas de la nave central del último tramo de la catedral, puerta de la sacristía de la capilla de los Reyes), las bóvedas de crucería sin nervios (pasadizo entre el Miguelete y los pies de la iglesia mayor de la ciudad y, sobre todo, la bóveda de la capilla real en el convento dominico, cuya construcción dirigió Baldomar entre 1447 y 1452) y otros alardes de estereotomía. Desde luego estos recursos no son exclusivos de la obra de Baldomar, pero parece innegable que la intervención de éste fue decisiva en la concepción del Portal de Quart con su planta en esviaje, su bóveda anervada sobre la puerta y el enjarje embutido en los salmeres de los arcos.

Conclusiones

Mientras se erigía el nuevo Portal de Quart Valencia se afianzaba como metrópoli política y financiera de la Corona de Aragón. El gobierno municipal procuraba con numerosas reformas de calles y plazas el *embelliment de la ciutat*, pero la construcción de una nueva puerta suponía, además, un intento de conferir a la ciudad una nueva imagen con un monumento arquitectónico que es a la vez lugar de paso, fachada de la ciudad misma oculta tras los muros, escenario de entradas triunfales y bastión en la defensa del enemigo⁶³. La decoración de los portales expresa mediante símbolos el particularismo de la ciudad —armas del reino y del municipio— al tiempo que pone a la comunidad bajo la protección de un santo o una imagen sagrada, que en el caso de Valencia era el propio Ángel Custodio de la Ciudad⁶⁴.

Como otras puertas de ciudades medievales el Portal de Quart reúne los valores de belleza y solidez, pregonando el rango de la ciudad a la que sirve de ingreso y su disposición para la defensa frente al enemigo. El estudio de numerosos detalles compositivos y ornamentales pone de manifiesto el cuidado puesto en el diseño de la obra y su meditada inserción en el conjunto urbano sin merma de su utilidad defensiva. Al contrario, ésta sale favorecida por la impresión de robustez que producen en el espectador las imponentes y macizas torres, elevadas muy por encima de la altura de la muralla, con su adarve central también realzado sobre la puerta.

Con esta construcción el gobierno municipal valenciano aspiraba a que su ciudad rivalizase en belleza con otras metrópolis competidoras en el comercio mediterráneo desde hacía algunas décadas, especialmente las italianas, que en su condición de ciudades-estado habían tenido ocasión de engalanarse con espléndidos monumentos civiles. En este plano las comparaciones con portales y arcos triunfales de otras grandes ciudades del Mediterráneo resultan especialmente pertinentes porque ayudan a comprender la concepción del Portal de Quart: no sólo el Arco Triunfal de *Castel Nuovo*, de aliento y formas ya renacentistas, sino puertas como la de *Sant'Andrea o Porta Soprana* en Génova, muy anterior (siglo XII), con la cual el parecido es, sin

⁶³ Acerca del simbolismo político-religioso de las puertas urbanas en la cultura bajomedieval véase C. DUFOUR BOZZO, «La porta di città nel Medioevo come testo semiotico», *Fortifications, portes de villes, places publiques, dans le monde méditerranéen*, París, Université de Paris-Sorbonne, 1985, pp. 73-75.

⁶⁴ Un estudio sobre el reflejo de la mentalidad medieval en la construcción y ornamentación de las puertas y las murallas de la ciudad se debe a N. GUGLIELMI, «Muros y puertas en el paisaje urbano (Italia del Centro y del Norte. Siglos XIII-XV)», *Acta Medievalea*, núm. 9, 1988, pp. 333-359.

embargo, mucho más acusado⁶⁵. Debe recordarse que a mediados del siglo XV la expansión de la Corona de Aragón en el Mediterráneo alcanzaba su ápice con las conquistas de Alfonso V *el Magnánimo*, que recrudecieron la competencia entre los súbditos del monarca aragonés y las metrópolis comerciales italianas como Florencia, Milán y, en particular, Génova. En la mentalidad de las elites gobernantes la rivalidad comercial pronto se transformaba en una pugna entre ciudades que competían en prestigio material y cultural, lo que incluía la disposición y calidad de los edificios⁶⁶. El nuevo Portal de Quart tenía que responder a estas demandas testimonianando la riqueza de la ciudad, aumentando su belleza ante propios y extraños y reflejando la fortaleza desafiante de sus defensas.

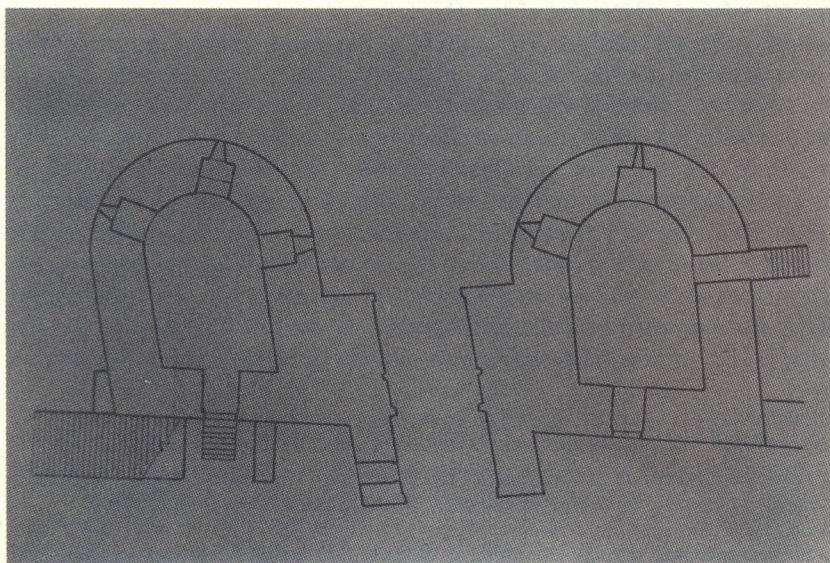
⁶⁵ Sobre la *Porta Sant'Andrea* de Génova véase C. DUFOUR BOZZO, *Una porta urbana nel Medioevo: porta di Sant'Andrea in Genova, immagine di una città*, Roma, Erma di Bretschneider, 1985.

⁶⁶ Sobre las actitudes del patriciado urbano valenciano en los siglos XIV y XV véase A. RUBIO VELA, *Epistolari de la València medieval*, València, Universitat de València, 1985, pp. 22-31, especialmente pp. 22-26.

FIG. 1. Valencia, Portal de Quart.



FIG. 2. Portal de Quart, planta (según E. Rieta).



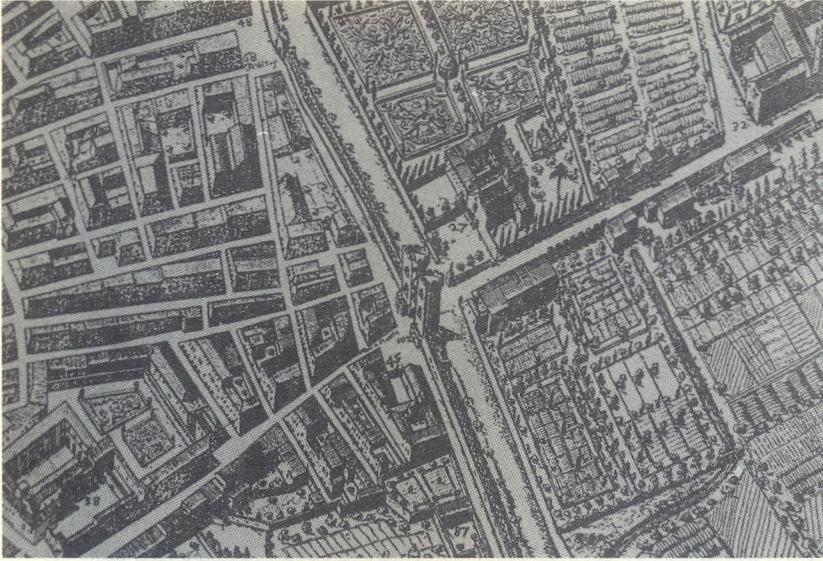


FIG. 3. El Portal de Quart y su entorno urbano a principios del siglo XVIII (plano de Valencia, R.V. Tosca, 1704).

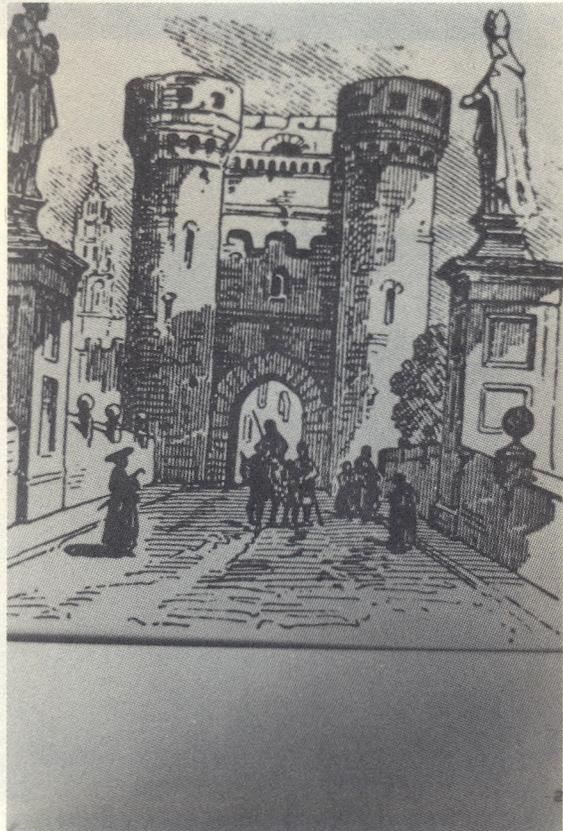


FIG. 4. Valencia, Portal Nuevo o de la Santa Cruz en un grabado del siglo XIX.

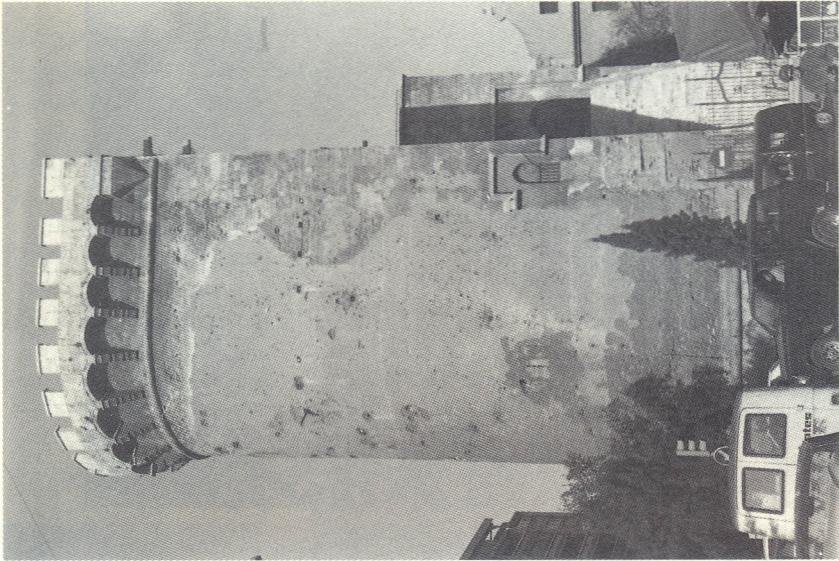


FIG. 6. Portal de Quart, torre sur.

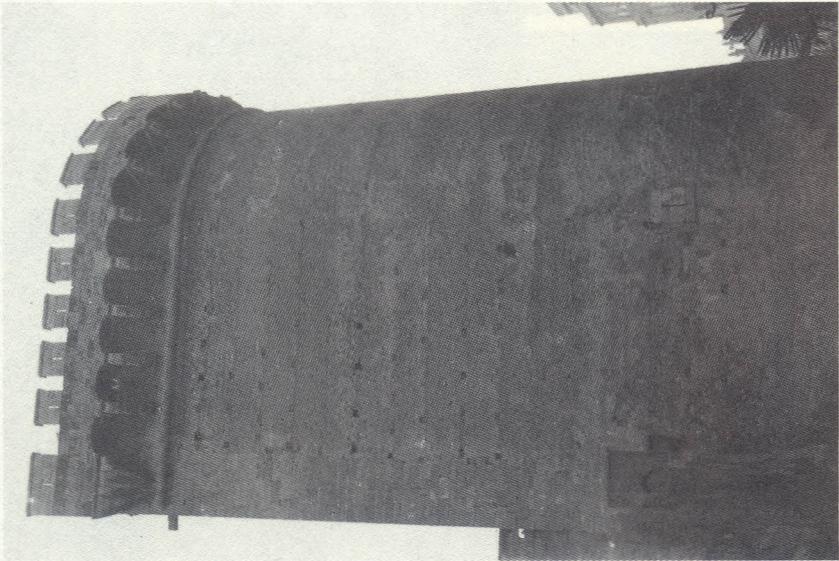


FIG. 5. Portal de Quart, torre norte.

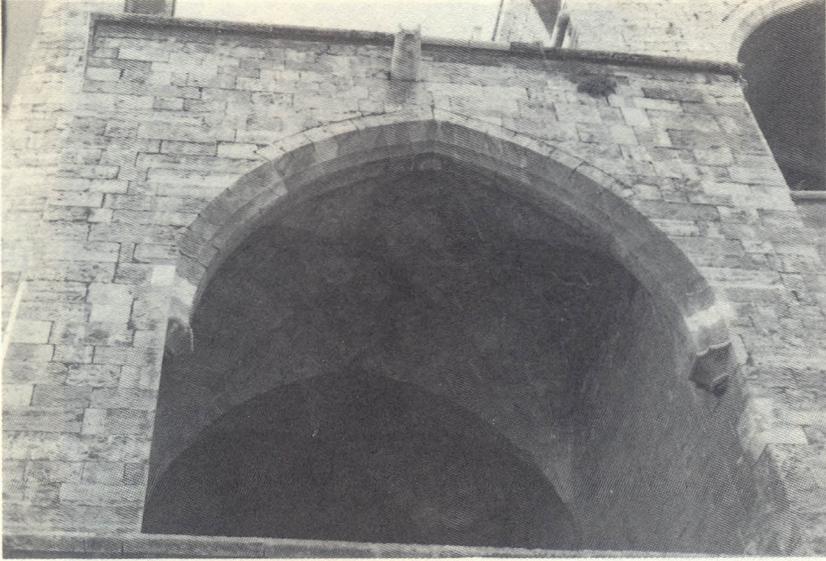


FIG. 7. Portal de Quart, detalle de la cámara construida sobre la puerta.

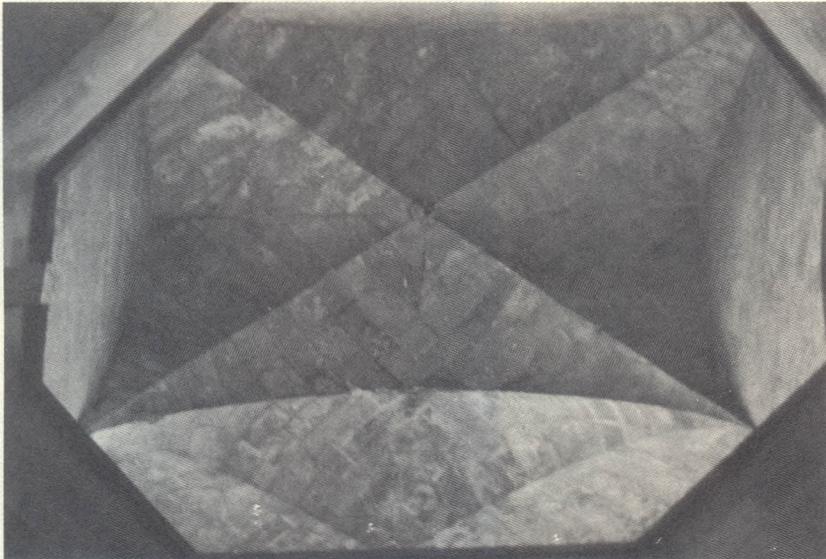


FIG. 8. Portal de Quart, detalle de la bóveda de crucería anervada sobre la puerta.

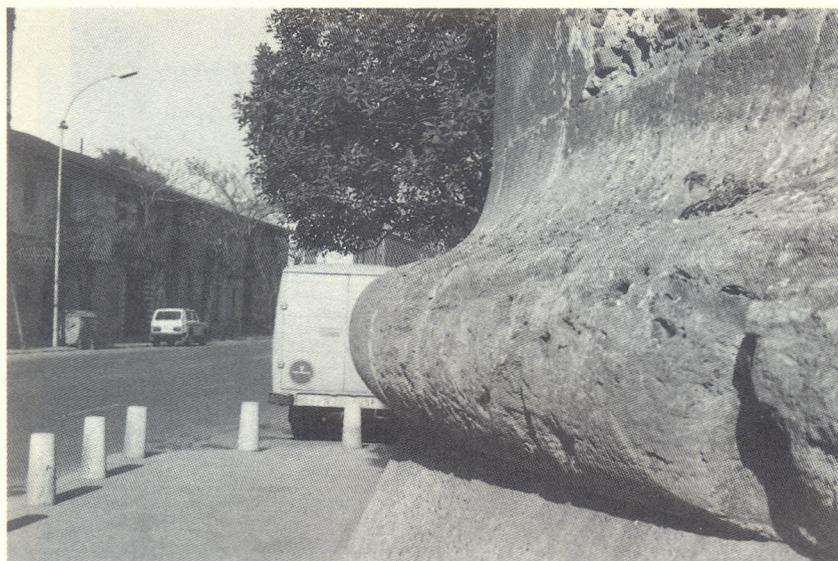


FIG. 9. Portal de Quart, detalle de las molduras de la base de los torreones.

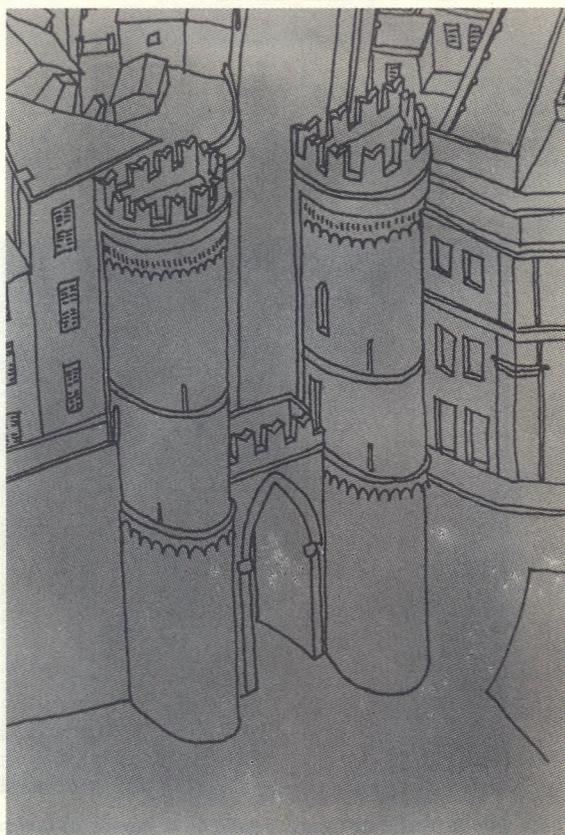


FIG. 10. Génova, Porta Aurea o Porta Sant'Andrea (siglo XII).